



PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA  
**ENRIQUE BOLAÑOS GEYER**  
EN LAS

**HONRAS FÚNEBRES DEL DOCTOR OSCAR HERDOCIA LACAYO**

Teatro Municipal “José de la Cruz Mena”

León, 9 de abril de 2003

Oscar:

1. Éramos 28 jóvenes los que hace 57 años nos bachilleramos en aquel magnífico Colegio Centro América de Granada. Después de 57 años y después de tu partida, aún quedamos el 78% de todos esos resistentes bachilleres que Dios quiso que nos tocara llevar una larga vida.
2. No hace muchos años comenzaron a partir a la vida eterna, uno a uno, ¿te acordás, Oscar?, Humberto Solórzano, Pedro Solórzano, Jorge Jorge, Mario Cajina y Octavio Guerrero. Apenas cinco. Hoy partís vos, siendo así seis en total.
3. Con mi alma llena de profundo dolor, vengo hoy a decirte “*hasta luego*”. Vengo a despedirte en nombre de todos, vengo a despedir a un amigo, a un verdadero compañero, a un hermano. Vengo a despedir a un amigo que Dios prefirió tenerlo ya a su lado.
4. El Señor ha preferido tenerte a Su lado y dejarnos a nosotros un vacío que no podremos llenar. El Creador también se llevó al Oscar Procurador General de Justicia; al Oscar prominente Abogado; al Oscar enamorado de su Nicaragua; al Oscar que no podré olvidar, porque siempre estará en mi mente, cariño y amistad; al Oscar que desde chavalito en el colegio, me llamaba “Enrique, el de la Lila T”.
5. Oscar: No repuesto aún de la impresión penosísima que en mí causa tu ausencia, vengo con dolor y respeto a acompañarte hasta tu última morada.
6. Lo único que nos anima es saber que contaremos con tu ayuda desde el cielo.
7. Gracias por ser como fuiste y por entregarte a tu querida Nicaragua, que hoy llora tu partida de este mundo atribulado e incomprensible.
8. Estimada María Auxiliadora, estimados familiares del Doctor Oscar Herdocia Lacayo, queridas amigas y amigos, queridos leoneses: sintámonos orgullosos del legado de quien hoy nos abandona para estar en el Seno del Señor.
9. Su herencia espiritual es tan grande como el corazón lleno de amor que siempre albergó la justicia en sus decisiones.
10. Su ejemplo será motivo de inspiración para la Justicia que tanto necesitamos para ser libres.
11. Al final -cuando triunfemos- la sonrisa desde el cielo del Oscar Herdocia que todos queremos, será la mejor recompensa y nos sentiremos entonces más orgullosos de ese hombre que hoy se adelanta en la jornada que todos tendremos que emprender algún día.
12. Oscar: Que Dios te Reciba en Su Santa Gloria y nos dé la fortaleza a tus familiares y a tus amigos, para aceptar tu ausencia cuando más te necesitamos.
13. Hasta pronto, Oscar.

Nota: Falleció el 8 de abril. Esta elegía fue leído en su funeral el 9 de abril 2003, en nombre mío, por el Dr. José Rizo por encontrarme fuera del país. EBG

(415 PALABRAS)